

Hola, querido diario:

Hoy todo ha ido como siempre, todo muy abrumador y sin brío todo igual de oscuro e igual de duro. Aún no ha llegado el momento de decírselo a mis padres, no me veo preparada para contarles mis problemas a mi familia, ya que sé que no les importaría porque nunca se preocupan por mí. Pero aún así les quiero y les aprecio. Pasando a otro tema; hoy en inglés extraescolar hemos tenido que recitar poesía y me han escogido a mí para decirlo delante de todas las clases. Me ha dado vergüenza, pero lo he hecho bien según mi profesor. Ojalá mi clase del colegio fuera con mis compañeros de inglés, ya que son los mejores sobre todo Mare y Álex que me apoyan en todo. Les quiero de corazón y, quizás, si los hubiese conocido antes, todo ahora sería diferente. Probablemente estaría viva.

Así acababa la última página escrita de mi diario. Me hubiese gustado escribir más, pero para eso hay que estar viva. Me estoy precipitando demasiado así que empecemos desde la génesis, cuando todo comenzó. Todo dió inicio un 19 de Septiembre de 2008. Yo tenía 15 años y me moría por ser escritora. En esos momentos yo era pequeña e inocente, pensaba que todo iba a salir bien. Era nueva en la ciudad y no conocía a nadie. Aquel lunes fue mi primer día de colegio, en el instituto que estaba a menos de cinco minutos de mi casa. Me dispuse a iniciar una nueva vida, pero para mi sorpresa no fue así. Lo que pasó fue que nadie, ni el profesor, me preguntó mi nombre ni de dónde era. Solo dimos inicio a la clase de Matemáticas

que tanto odiaba, pero había que aprobar. A segunda hora, tocaba lengua, mi asignatura favorita, porque el lenguaje es un arte y eso era lo que yo quería reflejar en mis relatos. Cuando acabó la clase y salimos al recreo, vi que unas niñas sentadas en un círculo pequeño estaban hablando así que me acerqué a saludarlas. Sin embargo, su respuesta no fue demasiado agradable. Al final, me quedé sola en una esquina, mirando como todos eran tan sociales excepto yo. Era la única que no sabía cómo se llamaba nadie y eso me empezaba a doler porque llevaba más de dos horas en ese lugar y aún no (sabía cómo se llamaba nadie y es) x conocía a nadie. Cuando llegué a mi casa, la verdad es que no tenía ganas de nada, así que me tumbé en mi cama y poco a poco me fui quedando dormida hasta entrar en un sueño profundo y largo. Al siguiente día continuaba teniendo la esperanza de hacer algún amigo, pero en cambio todos empezaron a meterse conmigo y decirme palabras como: anoréxica, tonta, inútil... Y esto que documentando al paso de los días. Así que cuando ya no podía más me metí en mi bañera y cogí una cuchilla de mi padre e ir cortándome las venas hasta desangrarme poco a poco me iba quedando sin aliento y al final mi corazón se paró. Y ahí supe que se había acabado mi historia.

COPIA	
Data:	19 JUN 2010
Núm. 262	
ENTRADA	ENTRADA

30/30